

El mejillón cebra invade España

Detectado ya en 2001, avanza por la cuenca del Ebro y ha llegado a la del Júcar

Arantxa Arango
Madrid

En 2001 se detectaban en el delta del río Ebro los primeros ejemplares de mejillón cebra (*Dreissena polymorpha*) en España, una especie invasora que cinco años después avanza por la cuenca del Ebro y que se ha extendido a la del Júcar.

Con el fin de conocer la situación de este molusco en nuestras cuencas hidrográficas y analizar las medidas para su prevención y control, la Fundación Biodiversidad y la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) organizaron los pasados días 18 y 19 de octubre en Zaragoza el seminario internacional «Estrategias de actuación en aguas afectadas por el mejillón cebra».

El congreso ha reunido a expertos nacionales e internacionales en la materia, que han expuesto las principales líneas de trabajo en la lucha contra la expansión del mejillón cebra en nuestro país y los peligros de la invasión de esta especie, una plaga que no sólo causa serios problemas medioambientales, sino que también ocasiona importantes pérdidas eco-

nómicas. En el transcurso de la inauguración de este seminario internacional, el director general para la Biodiversidad del ministerio de Medio Ambiente, José Luis Herranz, destacó que «el Ministerio invertirá durante 2007 un millón de euros en el desarrollo de actuaciones para luchar contra la invasión de este molusco de agua dulce».

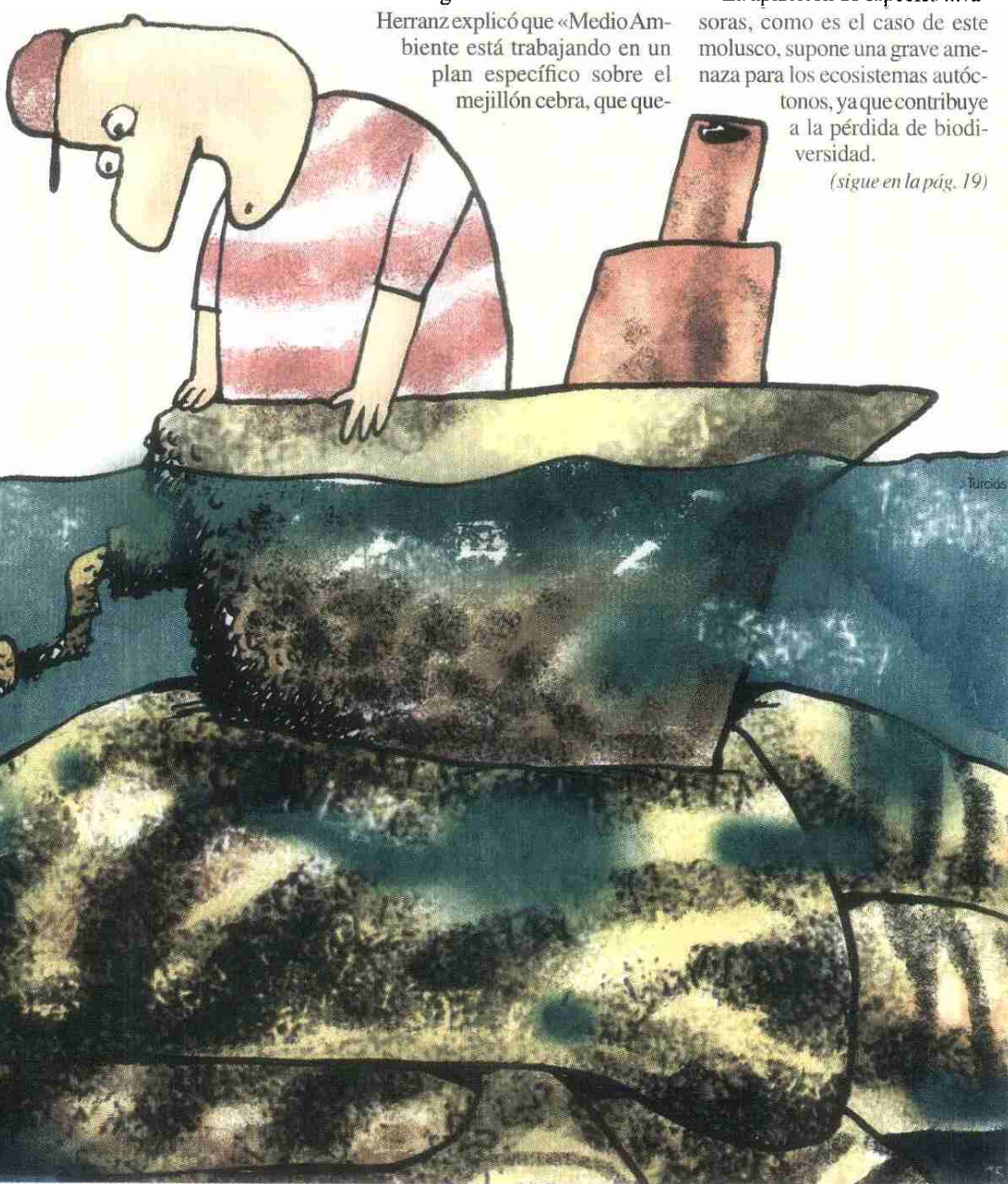
Herranz explicó que «Medio Ambiente está trabajando en un plan específico sobre el mejillón cebra, que que-

dará integrado en la estrategia nacional contra todas las especies invasoras».

La introducción de especies invasoras alóctonas no constituye un delito, siempre que no se haya producido de forma voluntaria, matizó el director general para la Biodiversidad.

La aparición de especies invasoras, como es el caso de este molusco, supone una grave amenaza para los ecosistemas autóctonos, ya que contribuye a la pérdida de biodiversidad.

(sigue en la pág. 19)



España invertirá un millón de euros en la lucha contra la «plaga fluvial del siglo»

(viene de la página 17)

El mejillón cebra es un auténtico peligro para otras especies cuyo hábitat natural son los ríos, ya que, con su actividad, altera la composición y abundancia del fitoplancton, o lo que es lo mismo, del conjunto de organismos que flotan en los ecosistemas acuáticos y que son la principal fuente de alimento para las muchas especies que los habitan.

A los daños ambientales que implica la colonización de esta especie hay que sumar los de tipo económico. El mejillón cebra cubre y tapiza todas las superficies que encuentra a su paso, inutilizándolas. En su avance, el bivalvo tapona tuberías de agua, invade los cascos de las embarcaciones y provoca daños en las infraestructuras.

DESDE RUSIA A ALEMANIA

Durante el seminario se expusieron las medidas de control aplicadas con éxito en aguas libres de diversos países, como Alemania y Rusia, donde han aprendido a convivir con el mejillón cebra, así como pautas aplicables en instalaciones cerradas afectadas.

Los expertos creen que en unos años habrá colonias de mejillón cebra en todos los ríos de España. Así lo señaló durante su intervención en el seminario el profesor Sanjeevi Rajagopal, del departamento de Ecología Animal y Ecofisiología del Instituto para la Investigación de Humedales y del Agua de los Países Bajos.

«En cinco o seis años la plaga se habrá extendido por toda España. Ahora ya se puede decir que se ha extendido por toda la cuenca del Ebro, así que sin duda pronto pasará a otras cuencas», recalcó el profesor Rajagopal.



ARRIBA, almeja náyade colonizada por mejillón cebra y hélice tapizada. Aquí, embalse de Ribarroja, donde llegó la especie en 2001

Por otro lado, el pasado lunes 23 de octubre la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, pidió a los ministros comunitarios del ramo la implicación de la Unión Europea para frenar la expansión del mejillón cebra. Y es que, la presencia de esta plaga es un problema relativamente

reciente en España, no así en Norteamérica y en numerosos países europeos, que llevan años luchando contra su presencia y desarrollo en los ríos.

De este modo, en nuestro país las primeras poblaciones se detectaron en la cuenca del Ebro en el verano de

2001 en el meandro de Flix, ubicado en Tarragona. Los estudios realizados confirmaron su localización también en el embalse de Ribarroja, entre Tarragona y Aragón.

En 2005 se hallaron mejillones cebra en el embalse de Mequinenza, en Zaragoza, y en aguas de la cuenca del Júcar, concretamente en el embalse castellanense de Sitjar. Este año se han encontrado ejemplares adultos en Sobrón (Burgos), un embalse muy cercano a la cabecera del río Ebro.

Como normas para evitar su propagación, la Confederación Hidrográfica del Ebro ha limitado el acceso de embarcaciones a las zonas afectadas y a aquellas de riesgo, acceso que

Los expertos creen que en unos años habrá colonias de mejillón cebra en todos los ríos de España. Ya se han extendido por toda la cuenca del Ebro

solamente podrá realizarse a través de los puntos fijos que dispongan de instalaciones de desinfección. Asimismo, todas las embarcaciones que se desplacen por todas esas zonas deben ser sometidas a procesos de limpieza.

Entre los factores que contribuyen a facilitar la rápida expansión del molusco hay que tener en cuenta, además, el incremento de las actividades comerciales y el crecimiento del turismo y del transporte, que ayudan a este bivalvo a colonizar nuevos territorios en un breve espacio de tiempo, lo que, unido a su rapidez y facilidad para reproducirse, le convierten en un enemigo difícil de combatir.